

# BUENAS NOTICIAS DEL REINO

Por: Rubén Álvarez

## Profetiza tu futuro

---

### *Introducción*

*Ezequiel 37: 2 “Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes. 4Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová. 5Así ha dicho Jehová el Señor a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis. 6Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová”*

El profeta Ezequiel fue llevado por el Espíritu a un valle que de acuerdo con la descripción de este profeta estaba lleno de huesos humanos secos. Dios le hizo pasar por entre todos esos restos humanos. La descripción de Ezequiel nos informa lo que sus ojos veían. Pero de repente la voz de Dios le hizo una pregunta desafiante: ¿Podrán vivir esos huesos secos? Ezequiel no se atrevió a contestar ni afirmativamente ni negativamente. Vamos, Dios es capaz de hacer cualquier cosa, y Ezequiel le dijo: “Tu lo sabes Señor”.

Entonces Dios le dio la instrucción con la cual cambiaría totalmente el estado de las cosas: “Profetiza sobre estos huesos y diles: Huesos secos escuchen palabra de Jehová”. Cuando Ezequiel obedeció la instrucción de Dios empezó a pronunciar cosas totalmente opuestas a los que sus ojos veían y a la experiencia lógica. Aquellos huesos no tenían ya ningún rastro de músculos o carne, pero Ezequiel dijo que serían cubiertos de carne; ni pensar de los tendones pero Ezequiel habló de ellos, es más habló también a la piel para que brotara en aquellos huesos, y para rematar profetizó también al espíritu para que se levantaran y formaran un gran ejército de seres vivos.

Creo que esta podría ser la profecía más loca que jamás se haya pronunciado. ¿Quién podría pensar en que un muerto volviera a la vida? Pero ¿podría levantarse un ejército de muertos, los cuales habían muerto hacía muchísimo tiempo? Jesús levantó a Lázaro pero apenas tenía cuatro días de muerto aunque ya hedía por la descomposición de su cuerpo. Pero ¿algo que no tenía ninguna posibilidad? ¿Para qué perderle tiempo? Podríamos pensar.

No se cuales sean tus deseos más muertos que tengas. Quizá el rompimiento de tu familia, o el amor de tu matrimonio, o el estado de rebeldía de tus hijos, o tu deteriorada salud, o el estado caído de tu economía. Quizá el que tu familia no ha querido saber nada de Dios y tú sabes que la única expectación que ellos tienen es muerte y juicio, o el estado de ánimo de tus seres queridos, etc. Mira no se cuales sean esos deseos muertos, quizá tienen mucho tiempo de que son solo cadáveres y has perdido toda esperanza de ver algo diferente. Quizá hoy Dios te ha traído para pasearte

por en medio de ese valle de huesos secos que han sido tus sueños y deseos, y Dios te ha preguntado: ¿vivirán esos huesos secos?

Cuando vemos el estado que guarda nuestro querido país, podemos ver muchos huesos secos. Un estado de inseguridad como nunca se había vivido, asaltos todos los días en todas partes y a cualquier hora, extorsiones telefónicas, secuestros, asesinatos, robos de autos, etc.; y qué decir de nuestros políticos que desean los puestos de gobierno para satisfacerse a ellos mismos sin atender las necesidades la gente, una sociedad descompuesta donde el pecado avanza rápidamente; y todos los días nuestro Dios nos hace pasear por en medio de esos huesos secos y nos hace la misma pregunta que le hizo a Ezequiel: ¿Vivirán esos huesos secos? ¿Podrá haber avivamiento donde ya todo está totalmente seco?

Ahora bien, miremos las cualidades de una profecía poderosa. No se trata de pronunciar nuestros deseos o sueños a grito limpio, no se trata de recitarlos tantas veces hasta que quizá se conviertan en realidad. Profetizar no es hablarle al futuro para este llegue a ser lo que nosotros deseamos que sea, sino que se trata de hablarle la Palabra de Dios. La profecía fue así: "Escuchen huesos secos las Palabras de Dios". Dios mismo estaba hablando aunque lo hacía a través de la boca de Ezequiel.

Las cosas cambiaron radicalmente cuando el sacerdote Ezequiel les hablaba Palabra de Dios a esos huesos secos. Y yo creo que hoy es tiempo para cambiar el estado que guardan muchas cosas a tu alrededor, ¿no crees?

## DESARROLLO

### 1. El poder de tu boca

#### ***Proverbios 18: 20***

***"Del fruto de la boca del hombre se llenará su vientre;***

***Se saciará del producto de sus labios.***

***<sup>21</sup>La muerte y la vida están en poder de la lengua,***

***Y el que la ama comerá de sus frutos***

Por años la Iglesia ha despreciado el gran poder que Dios puso en nuestras bocas. Lo que sale de nuestra boca provoca cambios en todo nuestro entorno. En realidad la Iglesia no ha sido consciente de este gran poder que Dios nos dio.

De acuerdo con la Palabra el hombre llena su vida del fruto de su boca. Vivirá feliz o amargado toda su vida, de acuerdo a lo que su boca pronuncie. Es impactante saber que la vida y la muerte están en poder de tu lengua. Por lo tanto valdría bien la pena preguntarse ¿qué palabras han salido de mi boca? ¿Palabras de vida o de muerte?

Otra reflexión posible es encontrar que hoy estamos viviendo lo que dijimos hace tiempo. Jesús dijo: ***Mateo 9: 29 "Conforme a vuestra fe os sea hecho"*** Así que lo que creemos es lo que hablamos regularmente. ***2 Corintios 4: 13 "Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí,***

***por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos”***

En estos días de lluvia, el pastor que estaba dirigiendo un evento evangelístico en la calle dijo: Tenemos que terminar antes de las 2:30 de la tarde porque si no la lluvia nos va a ganar. Quiero decirles que exactamente a las 2:30 empezó a llover. Ustedes pueden decir que fue una casualidad, además lo que habló fue conforme a lo que estaba pasando los días previos en que llovía alrededor de esa hora. Lo que quiero que vean es que aquel pastor creyó en lo que ocurría, por lo cual lo habló y exactamente eso sucedió. Todos vivimos de lo que hablamos, nuestra boca tiene enorme poder, y bueno pues hoy estás viviendo lo que ayer dijiste.

“No me va a alcanzar”, y pues no te alcanza; “me van a correr”, y pues te corren. Si se han dado cuenta que el poder de muerte en la boca ha sido poderoso para destruir tantas cosas, ¿por qué no activar el poder de la vida en nuestras bocas a partir de ahora?

***Romanos 4: 17 dice que: “(como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen”*** Dios mismo usa su voz para llamar las cosas que no son como si fuesen, de forma tal que puede darle vida a todo lo muerto.

¿Cuántas cosas que has leído en tu biblia hablan de un estado de cosas muy diferente al que estás viviendo? Bueno pues he allí una gran oportunidad de usar la boca para declarar las cosas que no son como si fueran y entonces modificar el futuro.

¿Quién dice que el origen define el destino? ¿Quién puede asegurar que lo ha sido será otra vez? ¿No dice la escritura que Dios puede hacer cosas nuevas?

## **2. Despertando el espíritu dormido**

***Esdras 1: 1 “En el primer año de Ciro rey de Persia, para que se cumpliera la palabra de Jehová por boca de Jeremías, despertó Jehová el espíritu de Ciro rey de Persia, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito por todo su reino, diciendo”***

El espíritu de Ciro, rey de Persia, estaba dormido, al igual que el de la gran mayoría de judíos que habían sido llevados cautivos a Babilonia por mano de Nabucodonosor.

Sin embargo Dios despertó el espíritu del rey persa en turno, **para que su cumplieran las palabras de Dios pronunciadas por el profeta Jeremías.**

¡Qué poder tiene una palabra profética!, reflexionemos en este hecho. Una palabra profética accionó el poder de Dios para despertar el espíritu de un gobernante, para que facilitara todos los medios y recursos necesarios para que el templo de Dios fuera reconstruido.

¿De dónde saldrán todos los recursos para realizar el sueño que Dios me ha dado?, es la duda de muchos cristianos que los tiene atorados sin poder avanzar. ¿Qué tendría que suceder para que mi matrimonio se arreglara?, podría pensar una buena mujer creyente que ya se ha desanimado ante tanto tiempo de esperar algo diferente.

***Jeremías 29: 10 “Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar. <sup>11</sup>Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. <sup>12</sup>Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; <sup>13</sup>y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón”***

Setenta años de cautiverio habían sufrido los judíos en Babilonia, la esperanza se convertía en desánimo al ver pasar el tiempo. Cada vez se acostumbraban más y más a la vida que los babilonios, medos y persas, les obligaban a llevar. No fue una conquista de trabajos forzados como la que tuvieron que soportar en Egipto, sino una conquista intelectual, en sus formas de vida y creencias.

Pero hubo un profeta de Dios que abrió su boca para anunciar a todo el pueblo de Dios que venía “un nuevo tiempo”, que la esclavitud llegaba a su fin y que Dios tenía pensamientos de bien para todos ellos. Su profecía marcó el final de un tiempo terrible y el inicio de uno maravilloso.

Gracias a la palabra profética soltada por Jeremías, Dios despertó el espíritu de Ciro rey persa, también el de Zorobabel quien fue enviado como gobernador a Jerusalén, el de Jesúa que fue enviado como sumo sacerdote, el de cincuenta mil hombres que fueron enviados para cumplir aquel propósito y el de miles de personas más que aportaron ofrendas voluntarias. ¿Hubiera sucedido lo mismo si la palabra profética no hubiera sido hablada? No. De ninguna manera.

### **3. Dios no hará nada sin antes revelar su secreto a sus profetas**

***Amós 3: 6 “Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas. <sup>8</sup>Si el león ruge, ¿quién no temerá? Si habla Jehová el Señor, ¿quién no profetizará?”***

La Palabra de Dios nos enseña que Dios no hará nada absolutamente, sin que antes ello sea revelado a sus profetas. Cuando un león ruge todos se esconden ante el temor, cuando Dios habla es necesario profetizar.

Se lo que piensas. Bueno pero yo no soy profeta, así que algún profeta tendría que venir para soltar aquellas poderosas palabras sobre mi vida, mi familia, mi economía, mis proyectos, etc. Además nunca he oído hablar a Dios, ¿cómo entonces podré profetizar?

Bueno primeramente quisiera que pusieras mucha atención en que Dios se refiere a su pueblo como “mis ungidos” y “mis profetas”. Dice el Salmo de David que cuando eran

poquitos sobre la tierra y andaban de aquí para allá, cuando eran tan vulnerables, Dios dio una orden para que no fueran oprimidos, es más, castigó a reyes que quisieron hacer algo en su contra. “No toquen a mis ungidos” dijo, “no hagan mal a mis profetas”, continuó. **1 Crónicas 16: 19 “Cuando ellos eran pocos en número, Pocos y forasteros en ella, <sup>20</sup>Y andaban de nación en nación, Y de un reino a otro pueblo, <sup>21</sup>No permitió que nadie los oprimiese; Antes por amor de ellos castigó a los reyes. <sup>22</sup>No toquéis, dijo, a mis ungidos, Ni hagáis mal a mis profetas”**

¿Cuántos de ellos habían recibido una unción hasta ese entonces? Ninguno, ¿Cuántos de ellos profetizaban? ¿Abraham, Isaac, Jacob, alguno de sus hijos? Según leemos en las escrituras ni siquiera existía el título de profeta; pero Dios les consideraba como “sus ungidos” para todo el mundo, “como sus profetas”, para las naciones.

Quizá tu pienses que no puedes profetizar, que eso es para los ungidos de Dios. Pues te tengo una gran noticia: Si tu haz sido apartado para Dios por medio de la sangre del Cordero derramada en la cruz, y has venido a ser parte de Su pueblo, uno de Sus hijos, entonces tu eres un “ungido de Dios” y “un profeta de Dios”.

#### **4. Profetizando la Palabra de Dios**

Bueno ahora el segundo problemita. ¿Cómo profetizaré si nunca he escuchado la voz de Dios?. Permiteme contestarte con otra pregunta: ¿Que nunca has escuchado la voz de Dios? Entonces ¿qué es la biblia para tí?. Cada vez que tu acudes a la biblia y la lees, cuando la escudriñas, entonces Dios te está hablando. Y el libro del profeta Amós dice que cuando Dios revela algo en lo secreto a alguno de sus profetas es porque va a hacer algo.

**2 Pedro 1: 17 “Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; <sup>20</sup>entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, <sup>21</sup>porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”**

No existe otra palabra profética más segura que la Palabra de Dios impresa, nuestra biblia, a la cual podemos acudir y atender todo el tiempo. ¿Quieres oír la voz de Dios? Léé las escrituras.

¿Cuál es la fuente del profeta? La voz de Dios. Entonces teniendo la voz de Dios ante nuestros oídos por medio de la biblia, tu puedes levantarte ante tu familia y profetizarles que “un nuevo tiempo ha llegado a ellos”. ¿Cuántas promesas puedes tu encontrar en Su Palabra, todas ellas alcanzadas por la gracia de Jesucristo en Su sangre? Tómalas, profetízalas a tu economía, a tu familia, a tu salud. Un nuevo tiempo empieza, Dios despertará espíritus dormidos solo para cumplir la palabra profética que haya salido de tu boca.